



# **Lecturas de lo ajeno**





## Zacatecas, una ciudad ilustrada

José Luis Acevedo Hurtado  
Universidad Pedagógica Nacional.  
Unidad 321 Zacatecas  
México  
acevedo390@yahoo.com.mx ◆

Tras la llegada de los españoles a América se fundaron numerosas ciudades. Una de ellas fue Zacatecas, primero como cabildo y luego como diputación de minas, cabeza de provincia e intendencia, que dependió prácticamente durante todo el periodo virreinal de la Audiencia de Guadalajara, hasta 1823, cuando elaboró su *Reglamento para el gobierno provincial del estado libre de Zacatecas*, mediante el cual organizó incipientemente sus tres poderes. Era un espacio social en el cual interactuaban españoles, indígenas, mestizos, mulatos y castas que en el siglo XIX retomaron la cultura colonial ilustrada para darle una nueva forma durante la República de Santa Anna, Juárez y Díaz, a través del arte, la ciencia y la tecnología de la época, que se reflejan concretamente en sus casas, iglesias, escuelas y, en general, en la ciudad, espacio geográfico que se condicionó con los modos de ser y hacer de su población, lugar para la vida cotidiana: el trabajo, el rezo, el estudio [...]

La Universidad Autónoma de Zacatecas, desde su origen como Instituto Literario en 1832, se preocupó por la difusión de la cultura. La familia universitaria custodió no sólo bienes culturales como la Biblioteca del Instituto Literario, sino también materiales, como el Teatro Calderón. El programa de maestría y doctorado en historia de la Universidad Autónoma de Zacatecas, a través del doctor Édgar Hurtado Hernández, convocó a un grupo de jóvenes y experimentados universitarios interesados en temas relacionados con la ciudad de Zacatecas. Siete fueron los participantes en el proyecto: José Luis Raigoza Quiñónez, Jesús Eduardo Cardoso

Reseña del libro coordinado por Édgar Hurtado Hernández *Ciudad ilustrada: sanidad, vigilancia y población, siglos XVIII y XIX*, Zacatecas, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2011, 237 pp.

Pérez, Mónica Eunice Ruiz Rodríguez, Emilia Castillo Rangel, Susana de la Torre Troncoso, Hesby Martínez Díaz y Víctor Manuel González Esparza. Era un equipo que combinaba experiencia y juventud y que se avocó a la reconstrucción histórica de la ciudad de Zacatecas a través de la problematización de la falta de agua y sus implicaciones sociológicas en la vida cotidiana.

Sus objetos de estudio fueron las ciudades de Aguascalientes y Zacatecas, la plazuela de la Compañía de Jesús, la cárcel de Santo Domingo, el Hospital de San Juan de Dios y otros espacios concretos que sirvieron de pretexto para problematizar la historia. Los autores abordaron tres temas principales: sanidad, vigilancia y población. Son temas permanentes y que aportan datos novedosos en el campo de la historiografía. Los historiadores regionales como Roberto Ramos Dávila, Emilio Rodríguez Flores y Samuel Correa, tradicionalmente retomaron los espacios y describieron su funcionalidad, pero sin problematizarlos ni relacionarlos con las costumbres de la población. Los autores de *La ciudad ilustrada*, formados en las instituciones de educación superior modernas, a través de nuevos temas, métodos y miradas teóricas, plantean los problemas de la sanidad y de la vigilancia en Zacatecas, su relación con los *habitus* y el modo en que el espacio se condicionó con las prácticas de la vida cotidiana, retomando implícitamente los modelos de Norbert Elias, Pierre Bourdieu y Michel Foucault.

## Sanidad

Salud, salubridad, sanidad son conceptos que se entretrejieron y se tensaron con las enfermedades a través de las etapas históricas de Zacatecas. Los autores muestran la frágil línea que separa la vida de la muerte, transbordan los límites de la historia para hacer reflexiones sociológicas sobre la vida, la salud, la enfermedad y la muerte.

La ciudad, la plazuela, la iglesia, la cárcel, el hospital, el arroyo, la casa, la calle, el callejón fueron testigos de los trayectos individuales, pero que convergieron en redes y en una identidad unitaria para armar una intriga con sujetos históricos como actores principales de la trama, según Touraine. Fueron puntos que en el espacio se interrelacionaron e influyeron unos y otros en las formas de vida de sus habitantes. La ciudad de Zacatecas fue reconstruida como un todo, como una telaraña con puntos de intersección, con nudos bien hechos por los individuos, justificados en sus creencias, tradiciones y legislación; luego ciudadanos reconstrutores de valores que dieron vida y sanidad, así como reproductores de vicios que dieron muerte y enfermedad.

## Vigilancia

Pero la enfermedad no sólo estuvo en el cuerpo, sino también en la mente. Si el hospital fue el lugar para sanar el cuerpo, la cárcel fue el lugar para sanar la mente del enfermo: un espacio de rehabilitación por el trabajo y la cultura. Fue una aspiración social en su origen moderno: una utopía posible para sanar a los “anormales”, una utopía ilustrada y republicana, permanentemente perturbada y frustrada por la violencia y la inseguridad.

En la ciudad lo sagrado se hizo laico, un convento se convirtió en prisión. Santo Domingo se convirtió en cárcel, un lugar de purificación mental, un espacio social donde se reconstruyeron imaginarios, costumbres impuestas, luego normas necesarias para convivir.

## Población

Zacatecas es un “ser enredado en historias” y actor principal donde se arman intrigas, según la frase de Dosse; es una ciudad configurada por sus arroyos, puentes, plazuelas, templos, edificios, colegios, panteones, teatros, mercados, jardines, hospitales, mesones, fuentes, cuarteles, barrios, pueblos, minas, garitas, palacios, portales, caminos..., donde los habitantes convivieron con mulas, caballos, vacas, cerdos, gatos, perros, pulgas, piojos [...] Hay una tradición y unas formas de vida que permanecieron, que tuvieron su origen en el mestizaje de indígenas y españoles, en modos de vida que se reprodujeron entre los pobladores de Zacatecas a través del tiempo y que se modificaron de acuerdo con las formas modernas que se impusieron, pero que se tensaron y condicionaron con la costumbre.

Es una población mestiza: mujeres, hombres, niñas, niños; entre esa población, el gobierno, el proceso de comunicación y de prácticas económicas y culturales permitieron el equilibrio entre las tensiones y los conflictos históricos: se analizan la legislación y el consumo, la plebe y nobleza, los pobres y los ricos, el simple individuo con derecho a vivir y el noble ciudadano con derecho a administrar, al fin todos distribuidos alrededor del vital líquido: el agua. Primero se cubrieron las necesidades orgánicas de beber, comer, reproducirse; luego las culturales de vestir, educar y normar. Esos condicionantes permitieron la configuración histórica de la población de Zacatecas, una población hambrienta y sedienta que valoró la comida y el agua precisamente por su escasez.

## Conclusiones

Continuidad en la discontinuidad: ¿qué permanece de la ciudad virreinal y porfiriana?, retomando a Castoriadis, ¿qué de lo viejo retoma lo nuevo? El espacio sigue, las nuevas obras arquitectónicas se reconstruyen sobre los viejos muros sólidos que se resisten a la destrucción total como la costumbre se resiste al cambio, parafraseando a Le Goff: la mentalidad es lo que más lentamente se modifica.

Se trata de un libro didáctico, donde los autores utilizan recursos historiográficos: grafías, números, mapas, planos, dibujos, ilustraciones, tablas y gráficas; se auxilian de elementos como la economía, la política, la legislación, la ciencia, la tecnología, la administración, la cultura y la geografía; hacen de la historia un pretexto para hacer hablar a otras ciencias, como la medicina; usan el relato novelesco para hacer aparecer otras disciplinas, como la sociología.

El agua dio vida y su escasez hizo conciencia de lo que fue, lo que es y lo que puede ser. La lectura de este libro hace conciencia ecológica y democrática a través de revivir proyectos colectivos y de sanar cuerpos y mentes individuales.